

# Globalización

## **GLOBALIZACIÓN: NUEVO PARADIGMA DEL ORDEN MUNDIAL**

*DR. LEONEL FERNÁNDEZ REYNA\**

Distinguidas autoridades de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña; distinguidos panelistas, con quienes tengo el honor de compartir la mesa en el día de hoy; distinguidos profesores, académicos distinguidos, invitados especiales, estudiantes, señoras y señores.

Se me ha encomendado reflexionar o meditar conjuntamente con ustedes acerca de un tema que estimamos de particular relevancia en el mundo contemporáneo, el tema de la globalización, pero concebido como si se tratase efectivamente del paradigma dominante en las relaciones internacionales del mundo contemporáneo, y por supuesto, antes de abordarlo directamente, si efectivamente la globalización constituye el paradigma dominante en la constitución de un nuevo orden mundial. Nos parece de entrada decir, puesto que conversamos con académicos y con personas vinculadas al mundo de la producción del conocimiento, que una verdadera comprensión del fenómeno de la globalización requiere una perspectiva de carácter multidisciplinario, porque el fenómeno de la globalización en sí mismo es un fenómeno de carácter multidimensional.

Por consiguiente, para poder captar en su esencia lo que esto significa habría que abordarlo desde una perspectiva del economista, la

\*Presidente Constitucional de la República Dominicana (1996-2000, 2004-2008, 2008-2012)

perspectiva del sociólogo, la perspectiva del politólogo, del especialista en relaciones internacionales, en fin para tener una verdadera apreciación del alcance de este fenómeno, pues se va a requerir de esa perspectiva de carácter multidisciplinario, porque en efecto se trata de un fenómeno sumamente complejo. Se trata de un fenómeno complicado que tiene sus partidarios, más o menos vehementes, pero al mismo tiempo sus críticos también apasionados y es porque este fenómeno se desempeña, si se quiere, con un carácter contradictorio en sí mismo.

Si lo abordamos desde la perspectiva económica y desde la perspectiva de las relaciones internacionales, podríamos decir que desde la perspectiva de las relaciones internacionales, podríamos decir que desde el año 1945, con el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta la caída del bloque soviético y de las democracias populares del este, habría predominado en el mundo un modelo más o menos estable de relaciones internacionales, que permitía la identificación de la naturaleza de los diversos conflictos que se presentaban a nivel internacional y que por esa razón transmitían cierta incertidumbre a los vínculos internacionales. Ese modelo, por supuesto, fue el de la guerra fría, caracterizado fundamentalmente por una conflictividad de carácter bi-polar entre dos grandes súper potencias: Estado Unidos y la Unión Soviética; con dos modelos de economía; una economía central planificada y otra economía de libre mercado. Esta rivalidad entre estas dos grandes superpotencias, dos ideologías dominarían el mundo desde el 45 hasta el colapso de la Unión Soviética y las caídas de las democracias populares del este y la reunificación de Alemania.

Naturalmente, lo interesante cuando se entiende el fenómeno de la guerra fría es que todos los conflictos que ocurrían en cualquier región del mundo podían ser contextualizados en el marco de esta confrontación. Si se producía la intervención soviética en Checoslovaquia, se entendía que la Unión Soviética necesitaba mantener unas de sus colonias o satélites en el ámbito de su esfera de influencia, si ocurría en Hungría alguna insurrección la respuesta soviética; de igual manera en Afganistán, donde se produjo una intervención militar soviética. De igual manera en el mundo occidental, si en Guatemala

se producía en el gobierno de Jacobo Arbenz que era un gobierno más bien de carácter democrático pero que, se planteaba la expropiación de las tierras del United Fruit Company, Estados Unidos reaccionaba porque entendía que había una amenaza comunista en aquello; si triunfaba la revolución cubana, en 1959, en principio con características más bien de carácter populista, los Estados Unidos entendían que no resultaba claro para el mundo occidental, el triunfo de aquella revolución, pues se producía Bahía de Cochinos y se producía el intento del decorramiento de la revolución cubana, sobre la base de que tenían un carácter socialista, ya que luego, después de la crisis de los misiles fundamentales, se define ideológicamente a favor del mundo socialista.

Pero aquí en la República Dominicana tenemos el mejor ejemplo: la insurrección cívico militar del año 1965. Se planteaba, fundamentalmente, el retorno al poder de un gobierno civil electo democráticamente; sin embargo, eso desató una intervención militar norteamericana sobre a base de prevenir el retorno de una segunda Cuba del hemisferio occidental. Recuerdo en las memorias de John Bartlow Martin, antes de venir a ocupar su cargo de embajador a la República Dominicana, tuvo una conversación con el Presidente John F. Kennedy y este le decía que su misión para la República Dominicana tenía que resultar clara: Primero, aspirar a un gobierno democrático decente, segunda opción un gobierno trujillista, tercera opción un gobierno tipo Castro. Entonces le decía, aspiramos a lo primero, no descartamos lo segundo porque hay que prevenir lo tercero. En otras palabras, se aspiraba a la democracia, no se descartaba la dictadura, había que impedir el castrocomunismo. El tema se convirtió en América Latina: impedir la segunda Cuba, es decir, se caía justamente en el ámbito de influencia de Estados Unidos y establecer esa diferenciación de la bipolaridad.

En síntesis, lo que quiero decir es que en esta etapa contemporánea de la historia de las relaciones internacionales, Post-Segunda Guerra Mundial, los conflictos internacionales podían perfectamente ser considerados o contextualizados en el ámbito de esta situación de guerra fría que se producía entre dos grandes súper potencias del mundo. Pero de repente, en forma inesperada, se produce el colapso

de la Unión Soviética y por tanto lo que era la contraparte de ese mecanismo la bipolaridad desaparece y ahora cómo se recompone el orden mundial, y justamente aquí es donde se produce el debate exactamente, cómo se ha reorganizado el orden mundial postguerra fría; algunos ni siquiera quisieron ponerle etiqueta.

Hablan del orden mundial postguerra fría, con lo cual quieren reflejar la falta todavía de consistencia en elaborar un criterio definitivo sobre cómo se reorganiza este mundo postguerra fría. Lo importante es la naturaleza de los conflictos que van a surgir en un primer momento. Se cree que los conflictos han terminado y que con el fin de la guerra fría no habrá más conflictos y es la tesis, por ejemplo de Francis Fukuyama, en el *Fin de la Historia*, cuando sostiene que el advenimiento de la democracia liberal y las económicas de mercado, pues pone fin a una posibilidad de conflicto posterior, pero entonces, viene la guerra del Golfo Pérsico, y luego vienen otros conflictos en Somalia y la situación en Haití y el tema del desprendimiento de Yugoslavia, la separación de las naciones de la antigua Unión Soviética y se da un fenómeno simultáneo e interesante y al mismo tiempo de integración.

La Unión Soviética se desintegra en numerosas naciones, Checoslovaquia se divide en la República Checa, la República de la Antigua República de Yugoslavia se sub-divide en numerosas naciones Serbia, Bosnia Croacia, etc. Pero al tiempo que se da ese proceso de desintegración, en función de nuevas nacionalidades, se va dando un fenómeno de integración cuyo eje fundamental es la Unión Europea. Entonces nos encontramos con una característica interesante y es que hay tendencias contradictorias simultáneas o en el mundo de integración y de desintegración aunque obviamente lo que empieza a constituirse como característica predominante es el proceso de integración, porque al mismo tiempo que se le da el fenómeno de la unión Europea, que es un fenómeno que viene desde los años 50, se fue creando en el hemisferio occidental, el primer acuerdo de libre comercio de Estados Unidos con el Canadá; luego Estados Unidos con México se plantea lo que sería entonces un esquema de integración hemisférica occidental.

En el Asia por igual, se va dando otro esquema de carácter integracional y de repente en tres grandes bloques regionales

comerciales Europa, Estados Unidos y el mundo occidental y el mundo asiático, pero con objetivo estratégico final, que es el que a través de la Organización Mundial del Comercio se establezca el predominio de la filosofía del libre comercio y que por consiguiente el mundo entero pueda ser visto como comercial, económica y políticamente, integrado. Cuando uno lo mira hoy y luego se va a la perspectiva del pasado, a mí me resultan particularmente interesantes las observaciones que hicieron dos autores norteamericanos, Richard Barnett y Ronald Muller, en un libro interesantísimo que se tituló *Global Reach*. Los dirigentes del mundo, planteaban en este texto publicado hace más de 30 años, que por vez primera en la historia de la humanidad había surgido un grupo de hombres con el dinero, la organización, la tecnología y la ideología indispensables para convertir a todo el mundo en una unidad integrada; convertir a todo el mundo en un gran supermercado, y yo creo que efectivamente de eso se trata.

El mundo hoy día es una unidad integrada hecha posible por la capacidad organizacional que existe, por la tecnología, ideología y los recursos financieros predominantes; y cuando hablamos de globalización, fundamentalmente lo que estamos hablando es de un mecanismo de interdependencia que existe entre los Estados o las naciones, pero que procura ser parte de un esquema de integración mundial donde se da un fenómeno de libre intercambio de bienes, servicios, donde al mismo tiempo se produce un achicamiento de los distintos frutos del desarrollo, de los sistemas de transporte y de comunicaciones.

Entonces el mundo, en ese sentido, cambia los valores del tiempo, de espacio y de escala y al conjunto de esto es que hoy día empezamos a llamar el fenómeno de globalización. Pero esto tiene si se quiere algo, de ilusorio, porque en realidad la globalización de la que hablamos hoy día tiene raíces históricas muy profundas; algunos se van tan lejos como hasta el inicio del descubrimiento, la conquista y la colonización y llaman a Cristóbal Colón el pionero de la globalización y ya en el siglo XIX, 1870, hasta principios de la Primera Guerra Mundial, se dio un fenómeno relativo de globalización interior con las mismas causas generales que el actual, un gran desarrollo científico, tecnológico reflejado en el ámbito del transporte,

con los ferrocarriles, con el buque de vapor. En el ámbito del teléfono, se disminuyen las distancias, se facilita la comunicación, el transporte, hay un flujo de comercio bastante intenso como efectivamente ocurrió en ese período y que se interrumpió con la Primera Guerra Mundial, pero ahora no cabe dudas de que ha habido una revolución científico-tecnológica que sirve de sustento al fenómeno de la globalización contemporánea; vista sobre todo en el ámbito de las telecomunicaciones que ha engendrado la revolución más importante de los últimos 50 años, si se quiere, que es la revolución del Internet.

La revolución del Internet juega un papel clave desde el punto de vista tecnológico, para entender este fenómeno de la globalización. Pero conjuntamente con esta revolución científico tecnológica en el ámbito de las comunicaciones, no cabe duda de que ha habido un predominio de las tendencias a eliminar barreras proteccionistas, a eliminar aranceles, cuotas de importación y crear la filosofía de libre comercio conjuntamente con la eliminación de todo tipo de regulaciones, todo tipo de control sobre un libre flujo de capitales en los mercados financieros internacionales; al mismo tiempo en el ámbito cultural, una tendencia cada vez mayor al intercambio de bienes y productos culturales a escala planetaria; volvemos entonces a la vida del mundo integrado, el mundo constituido por un criterio de supermercado a escala planetaria.

Ese concepto de globalización, tal vez extraído diría yo del campo de la ciencia de la comunicación, que en el canadiense Marchall MacLuhan, quien por primera vez habló de convertir al mundo en una aldea global, y efectivamente la metáfora, la idea de un mundo como aldea global establece el mundo que estamos empezando a vivir. Ahora la pregunta clave es esta ¿eso es para bien o para mal? ¿eso es bueno o eso es malo? Yo diría, en primer lugar, que hay que reconocer un dato irrefutable de que se trata de una nueva etapa de la historia de la humanidad. Efectivamente, con el fin de la guerra fría, plantearía, se ha producido un cambio desde una perspectiva geopolítica, que fue la predominante durante la guerra fría, a una perspectiva geoeconómica donde la globalización impone el tema económico como el tema preeminente, como el tema dominante; luego, eso es un dato de la realidad, me guste o no me guste, es el

fenómeno de transición que se ha producido con el fin de la guerra fría a este mundo contemporáneo que estamos viviendo.

Ahora, si analizamos, por ejemplo, el problema del libre comercio, ¿el libre comercio es bueno o es malo para la humanidad? Para un país como la República Dominicana ¿qué puede significar el libre flujo de capitales? y ¿qué puede llegar a la República Dominicana? El libre comercio, en principio, debe ser positivo para los pueblos y nosotros hemos visto que efectivamente en todas aquellas naciones que han abierto sus mercados, que han liberalizado sus mercados, se ha producido un incremento del flujo comercial. Ha sido positivo para los consumidores porque le presenta una oferta mayor de productos y de servicios de mayor calidad con precios más bajos, el consumidor se ha beneficiado de alguna manera de este proceso de apertura y de liberalización de los mercados. Ahora bien, eso tiene su contrapartida y es el hecho de que los productores nacionales se ven entonces sometidos a una serie de amenazas y a una serie de turbulencias que antes no tenían cuando los mercados estaban cerrados, cuando los mercados estaban protegidos. Hay alguna manera de poder resolver esta situación que se produce con el libre mercado. Este fenómeno de libre comercio, preguntaba yo, es bueno o es malo? Yo digo, no es bueno para los productores nacionales acostumbrados a mecanismos de protección. Una apertura de los mercados presenta una amenaza para su estabilidad y para su expansión; obviamente algunos serán arruinados y quebrarán como ha ocurrido en distintas partes del mundo, pero otros pueden protegerse de esa competencia, estableciendo mecanismos de asociación o estableciendo cooperativas en el plano interno. Aquí, por ejemplo, una empresa como Mercasid ha querido proteger su cuota de mercado en la República Dominicana. Sabe que estamos ante un proceso de apertura en nuestro país. ¿Qué ha hecho? Establece una alianza estratégica con una empresa transnacional como la Unilevel, entonces ya con eso garantiza su cuota de mercadeo permanente en la República Dominicana. Se ha protegido contra la competencia futura. Yo me encontré con unos productores de zapatos en Moca y me dicen que con este proceso de apertura de mercados muchas unidades de productores de calzado en Moca han quebrado ¿Qué podemos hacer?

Lo único que se me ocurrió decirles fue que en la medida en que ustedes puedan trabajar en el mercado de una cooperativa que les daría un sentido de escala, yo creo que ustedes podrían protegerse de la apertura y de la liberalización de los mercados.

Yo tuve una experiencia interesante cuando estábamos en el gobierno, en un momento en que había una mayor circulación monetaria en la economía nacional. Me decían que no había dinero circulando, pero ¿Cómo es posible si desde el Banco Central me están indicando que hay una mayor circulación monetaria? ¿Por qué la gente dice que no hay dinero? Por una razón, estábamos en un proceso de transición, se establecía Carrefour, el Supermercado Nacional ampliaba su establecimiento, se establecía La Sirena en la Winstons Chullchill; como son empresas que venden a gran escala, los precios bajan. Los consumidores abandonaban las pulperías o los colmados de los barrios y se iban a comprar a estos grandes establecimientos. En los barrios decían que no había dinero, no era que no había dinero, era que el dinero estaba siendo encauzado por otra vía, estábamos en un proceso de transición, de una economía tradicional, a una economía moderna, fruto del proceso de la apertura y de la liberación que se estaba dando en la sociedad dominicana.

La gran interrogante sería la siguiente. ¿Las pulperías van a desaparecer? ¿Los colmados de los barrios tienen inevitablemente que desaparecer? Y yo digo no, lo que tienen que hacer es asociarse, a una asociación de dueños de pulperías o de colmados para ellos comprar a gran escala, reduciendo costos y poder entonces distribuir en forma competitiva a sus consumidores. El perfil del que compra en supermercados no es siempre el perfil de que compra en las pulperías, el que va al supermercado tendrá tarjetas de crédito y el que va a pulpería no tiene tarjeta, a lo mejor es amigo del pulpero y le pide fiao. El que va al supermercado tendrá que comprar la lata de aceite completa, el que va a la pulpería compra 20 centavos de aceite y media pasta de jabón en la tradición dominicana, lo que quiero decir entonces es que perfectamente puede convivir lo tradicional con lo moderno. Perfectamente puede convivir lo que teníamos con lo que ha de venir. La globalización no va a significar, inevitablemente, el derrumbe y la caída de todo lo que persistía.

Lo que nos esta diciendo es que tenemos que cambiar y adaptar lo viejo a las nuevas circunstancias porque, yo pienso, que es una clave de toda la vida, lo que ha sido una fuente de éxito del pasado necesariamente no tiene que ser la clave del éxito en el futuro. Hay un proceso continuo de adaptación del cambio y de flexibilidad y yo pienso que la globalización, en estos momentos, es lo que está exigiendo. Ahora bien y excusen que hablo mas rápido porque diez minutos parecen que son ineludibles, insisto en que este tema de la globalización se ha convertido en el tema dominante, en el tema preeminente de la organización mundial post guerra fría y lo vemos en el campo. Insisto del comercio, lo vemos en el campo de flujo de capitales, lo vemos en el campo, si se quiere, que tiene que ver con el medio ambiente, lo derechos laborales, todos esta vinculado con el problema de la globalización.

Pero el 11 de septiembre de 2001 parece que ha modificado la cosa, porque si este aparentaba ser el paradigma dominante, a partir del 11 de septiembre parece que surge un nuevo paradigma, el paradigma de la seguridad como concepto dominante de las relaciones internacionales. Y aquí el concepto que ha emergido, la noción del ataque preventivo por la doctrina Bush, que ya se ha expuesto, primero en el discurso del Presidente Bush en West Point, el año pasado, luego reiterado en el discurso que pronunció ante la asamblea general de las Naciones Unidas al cumplirse el primer aniversario de los ataques terroristas. Y recientemente en el discurso sobre el estado de la Unión y en un documento muy importante que se titula "perfil estratégico de la Defensa de los Estados Unidos". En este documento lo que se plantea, justamente es la lucha antiterrorista diseñada por la actual administración de los Estados Unidos. Bueno, el problema es que ahora se va a un paso mas allá y no es solamente el desmantelamiento de Al Caeda sino el que Estados Unidos, y ahora frente a las amenazas y ataques, de Irak y frente a las amenazas que hay en Corea del norte, lo que se está planteado en el debate internacional, es si el tema de la globalización resulta ya insuficiente para entender el perfil que están tomando las relaciones internacionales. Yo creo que, efectivamente, la globalización, si bien es un referente importante para entender

el mundo contemporáneo, es insuficiente. Yo creo que con los conflictos que se han suscitado en el Medio Oriente con el surgimiento del terrorismo como preocupación fundamental de la humanidad, hay que prestarle atención a la tesis de Samuel Huntington, sobre el choque de civilizaciones, el choque digamos que invoca las religiones, las etnias, las razas, es decir, otros factores adicionales que van más allá de lo económico, que van más allá de lo político, que tiene que ver con lo cultural, con lo civilizado. Esto habría tomado por supuesto en cuenta entonces, además de la globalización, este choque de cultura, este choque de civilizaciones que se produce y el fenómeno del terrorismo mundial vuelve a poner el primer punto en el debate de la agenda internacional el problema de la seguridad, definida en nuevos términos, pues ya no tengo que esperar que se produzca un ataque a mi territorio.

Preventivamente puedo ordenar un ataque ante la sospecha de ni si quiera considerar inminentes, sino ante la sospecha de que mi territorio puede ser objeto de un ataque por fuerzas enemigas. Yo pienso que ahí el mundo empieza a moverse en esas tres direcciones: empezando el siglo XXI, el fenómeno globalizador, el choque de culturas y ahora el paradigma de la seguridad; y en medio de esos tres elementos yo pienso que se empieza a crear el nuevo orden mundial en el siglo XXI, o por lo menos, en el período de la post guerra fría.

Muchas gracias.

## LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN

DR. ANDRÉS REYES\*

Honorable Rectora de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, Arq. Rose Marguerite Taulé, Dr. Leonel Fernández Reyna, Ex-Presidente constitucional de la República, señores académicos de la UNPHU y de la Universidad Complutense de Madrid, señoras y señores.

\*Secretario de Educación Superior, Ciencia y Tecnología de la República Dominicana.